

DIRECTOR: J. Mayorga

OFICINAS Plaza de la Constitución, 24.

Navegación, Minería, Banca, Tribunales, Hacienda, Seguro

Almería, 21 de Septiembre de 1923

Número suelto, 10,
atrasado, 25,



Nuestro director

EXTRAORDI-
NARIO



ALMERIA

Almería celebró hace unos días sus fiestas tradicionales de Agosto. Contó para ellas, con un cielo envidiable siempre luminoso y azul; un mar que ofrece, así las sublimes grandezas del Océano como las dulces bonanzas de los lagos; ideales mujeres de hermosura plástica y espiritual, y la hidalguía y hospitalidad sincera de todos sus hijos que determina un ambiente social atrayente y seductor. Contó además, con las obras de los hombres, y sobre todo con un don que Dios directamente le ha dado; un sol resplandeciente de gracia y un cielo venturoso.

ligencia honrosa y patriótica tanto para el fomento de sus seculares intereses como para la más rápida prosperidad de nuestro pueblo. Ha comprendido que, estas fiestas no sirven solo para breve solaz y esparcimiento pasajero; sino que constituyen el medio natural insustituible de despertar ideales de prosperidad y grandeza y de vigorizar iniciativas y actividades para lograrlos. Las periódicas concurrencias locales provocadas por los griegos, como las ferias de Ocaz y las muñaras anuales que los árabes celebraban, determinaron la armonía

patronal de la Virgen del Mar. Este año, después de algunos pasados en los cuales se trocó en decadencia aquella creyente importancia de nuestras fiestas, parece haberse producido un despertar afortunado y una venturosa orientación al buen sentido, dando impulso y prestando entusiasmo a estas eflorescencias de la vida de los pueblos en que se obtiene entre las galas de la naturaleza y del arte el perfume intenso de sana alegría que, al par que alimenta la vida del espíritu es generador ferviente de fecundas ideales de grandeza y gloria.

aquellas florecientes y ricas civilizaciones que hoy admiramos en los despojos de sus literaturas y en las obras inmortales de su asombroso arte. Merece pues, plácemes calurosos esta actitud del Comercio, con tribuyendo con sus recursos y con su esfuerzo entusiasta a la celebración de nuestras fiestas. Nosotros se los tributamos muy sinceros, y ojalá que todos los elementos de la ciudad tuvieran también el acierto de adoptar aquellas actitudes adecuadas que dan brío al traste con todo recelo ante cualquier iniciativa permitiendo en ambos la mutua confianza siempre necesaria para toda labor fecunda y colectiva.

El Comercio almeriense ha iniciado una senda de acierto y di-

VIDA MARÍTIMA

Almería, la ciudad que en épocas pretéritas fuera la perla del Mediterráneo, levántase hoy severa, augusta, comercial, sencilla, dentro de su relativa grandeza.

a esa honradez que lo colocara so el nivel de los laboriosos, sobre el nivel de los altruistas, sobre el nivel de los espíritus democratas, sobre el nivel en fin, de los mejores.

El espíritu emprendedor de sus hijos supo colocarla a la cabeza de las ciudades productoras; espíritu laborioso que, encarnado en almas nacidas para el trabajo y la honradez, constituyó la base del emporio mercantil que va adquiriendo día tras día. Entre esos elementos matrices, entre esos espíritus privilegiados, resurge como el tenax entre sus cenizas, la figura de un hombre emprendedor, con la energía de la juventud, con la magnanimidad de la riqueza democrática, con la asiduidad del amor a su Patria chica. Esta personalidad es, don Luis Gay Pausilla.

Don Luis Gay Padilla, representante apoderado de la razón social, «Pinillos Izquierdo y Compañía», de Cadiz, supo heredar la honradez acrisolada de su señor padre, con las virtudes que como excelsa herencia nativa le inculcaba desde la niñez su caritativa madre supo el señor Gay en todo tiempo sacrificar su tranquilidad personal en aras de las compañías que representara, y en el caso de la Compañía «Pinillos», llegando al colmo su pericia, caridad y consejo, logró dar la sensación del consignatario almeriense que con mas celo trabajara en beneficio del pobre emigrante.

En nuestra Plaza, como en toda plaza comercial, existen legítimos representantes, hombres de corazón y cerebro privilegiados, que dan honra y provecho a la ciudad que mece en su cuna; pero por ley inexorable del destino, existen otros que amparados en la fama de los primeros, viven, meuran, prosperan y enturquescen como la hiebra social que todo lo agota y lo destruye; por esto, cuando aquí, en Almería, abundamos de estos últimos existen nos ocupamos de hombres de la integridad e independencia legendarias del señor Gay Pausilla, rendimos pieño homenaje

No fué nuestro ánimo hacer la semblanza de quien, como don Luis Gay Padilla es conocido de todo el mundo como vulgarmente se dice. Extraños pues a ahiaracas y vanidades, solo nos mueve la idea de que al correr de esta nuestra humilde publicación, llegue a las mas apartadas regiones el nombre del señor Gay Padilla, como un símbolo de educación ingenua, de corazón extenuado ante los riesgos de los negocios y de una hombría de bien tan rara de encontrar en estos tiempos de vasayaje mercantilismo.

UN FOLLETO El régimen político administrativo de Melilla

La revista "El Comercio", de Melilla, publica un interesante trabajo, titulado "Proyecto de régimen politico-administrativo de Melilla en el porvenir y sus relaciones con el Protectorado". Es autor de este trabajo el abogado D. Miguel de Bustos, que reside en aquella plaza africana y conoce, por tanto, los diversos problemas que tiene planteados.

Hace, en primer término, una descripción del territorio. Habla después de la población, haciendo resaltar la convivencia de razas, pueblos e intereses económicos diversos, que desarrollaron libremente las más puras esencias del espíritu como son el arte, la religión y la patria. Publica datos estadísticos muy interesantes respecto de la población civil de Melilla; número de hebreos, moros y extranjeros que allí residen; comerciantes e industriales que existen; comercio de exportación e importación, volumen de su riqueza, número de edificios y su valor en pesetas; impuestos, arbitrios, etcétera.

Entra luego a estudiar el régimen político, haciendo referencia a bre, que creó el Municipio de Melilla, y que está incumplido, a pesar de que no se opone a su ejecución ningún obstáculo serio. Examina esta cuestión en sus diversos aspectos, llegando a la conclusión de que debería establecerse un Municipio libre, para que Melilla no estuviese unida a una provincia española ni al protectorado. «No lejos del Estado, no lejos de sus gloriosas banderas»; pero libre. «¿Qué es—dice el autor—la Junta de Arbitrios, sino la expresión esquemática de un Municipio libre?»

Defiende esta tesis con múltiples razonamientos, señalando que con este sistema podría crearse en Melilla el ciudadano tipo que se precisa para la obra de penetración en Africa. De esta suerte, Melilla sería el punto de partida para fomentar y consolidar la civilización en Marruecos, y quien sabe si la base para incorporar al progreso todo el territorio incivilizado de Africa.

Finalmente expone las bases para redactar una proposición de ley en donde estuvieran condensadas todas las aspiraciones de una Melilla grande, libre y progresiva.



Don Antonio Iribarne Schehidnagel

ALCALDE DE NUESTRA CIUDAD

El Ayuntamiento de Almería ve hoy constituido en forma que ha logrado contemplar. El hecho de hallarse desempeñando las funciones de Alcalde Presidente una personalidad del relieve político de L. Antonio Iribarne Schehidnagel es lo suficiente para que los destinos administrativos de la ciudad hallan entrado en el periodo de la mas franca comarcalización. En tiempos no lejanos, el descuido del Ayuntamiento era cosa olvidada de puro sabida. Naive, absolutamente nadie, osaba dar crédito a cuestiones dimanantes de aquella entidad, y solo ante las presiones políticas se lograba de vez en cuando alcanzar algun resultado positivo cuando de intereses relacionados con el Ayuntamiento se trataba.

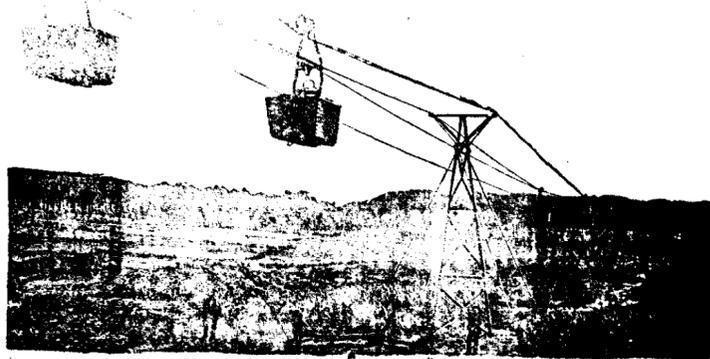
Y es que su palabra de convención, sus intereses, ante la amenaza, que athen sería nada persona que en el campo de la política supiera conquistarse las simpatías de amigos y adversarios con la sencillez característica con que consiguiera esto el señor Iribarne. Letrado discutisimo, hombre de acción en todo cuanto pudiera suponer beneficio para la región almeriense, en funciones propias de su brillante carrera, representando al pueblo y a las clases trabajadoras en Madrid sobre concesión de los trabajos para el ferrocarril estratégico, y en las Obras de nuestro Puerto durante la anterior etapa ministerial en que ejerciera el cargo de Presidente, hoy como ayer, mañana como hoy, todos venimos en el señor Iribarne un verdadero amante de su Patria chica, y en sus gestiones confianza para todo cuanto suponga renovación, progreso, engrandecimiento y cultura.

Hoy en que, los tiempos han cambiado notoriamente; en que, el Sr. Iribarne ocupa el rojo sillón Presidencial, en que los ediles han reconocido la superior intelectualidad del alcalde, transcurren las sesiones municipales como una seda, y hasta los mas acerrimos rebeldes se agrupan con pacífica musita ante cualquier exposición ma-

Tal es la personalidad cuyo trato honra nuestra modesta publicación.



D. Antonio Villegas, Concejal del Excmo. Ayuntamiento



Sistema de transporte empleado en las minas de la provincia de Almería.

La reconquista de Almería
El Principio del fin

I

¡Aixa! ¡Zoraya!

No es posible hablar de la reconquista de Almería sin que acudan a la memoria esos dos nombres, que tanta influencia tuvieron en el más rápido y total derrumbamiento de la dominación árabe, y mejor diríamos berberisca, por que berberiscos eran los doce mil hombres que al mando de Tárec-Ben-Zeyad iniciaron la conquista de la Península y berberiscos los hamudistas, los almoravides, los almohades, los benemerines que sojuzgaron la Andalucía, extendiendo luego su imperio por toda la amplitud de España.

¡Aixa! ¡Zoraya! La sultana honesta y la cautiva impúdica; la sultana desgarbada y la cautiva hermosísima la sultana enérgica y la cautiva tierna; la sultana repudiada y la cautiva favorita; la sultana firme en sus creencias mahometanas y la cautiva que reniega dócil de su fe cristiana ante los amorosos requerimientos del degenerado Muley-Hacem...

No sostendremos nosotros, no indicaremos siquiera, convirtiendo los rigores de la verdad histórica en fuguraciones de imaginativa novela, que los ardientes y furiosos celos de Aixa y la avasalladora y dulce privanza de Zoraya, fueran la causa primera y única del fin del imperio secular de nuestros dominadores. ¿Pero acaso no contribuyeron poderosamente a ello?

¿Pero acaso no motivaron continuadas y borrascosas conjuraciones, haciendo surgir de nuevo en tierra granadina y en tierra almeriense los bandos terribles, casi extinguidos antes por las dotes de gobierno de Ismael? ¿Pero acaso al lado de Isabel de Solís, la cristiana repleta, no se agolparon con todas sus codicias el infante de Almería Aben-Celím, los Venegas, Cid-Hiaya y tantos otros prestigios, acaudillados todos por el valeroso y astuto Zagal, hermano de Muley-Hacem?

¿Pero acaso Aixa, la sultana desechada, no colocó, ansiosa de venganza, bandera de rebeldía, bandera negra en las tiernas manos de su hijo Abú Ada (Boabdil) presentándolo como pretendiente a la corona del padre y segura de conquistarla con el resuelto apoyo de los abencerrajes agraviados? ¿Pero acaso en confirmación de nuestra tesis, no escribió don Fernando Osorio y Altamirano, mucho después de la época a que nos contraemos, comparando la hermosura de Florinda ó la Cava con la extraordinaria belleza de la hija del Comendador de Beznar que por otra dama llamada la Zoraya se perdieron los moros?

Tal comenzó a ocurrir en 1482

II

Odios sangrientos

Es llegado el año 1485.

¡Cuanta sangre, cuantas traiciones, cuantas veleidades de la fortuna guerrera, que va y viene de una a otra orilla, de uno a otro bando, de uno a otro impudor de una a otra canallezca miserable!

¡La Alcazaba! ¡La bellísima, la monumental Alcazaba de Almería, el soberbio castillo de Hairan, que surgiera del genio y del esfuerzo del califa Abderraman III y que supo engrandecer con toda clase de seguridades y primores Almanzor el Inmenso!

No hay que contemplarla en la actualidad, desdentada y rota, porque sería forzoso repetir mentalmente con Rodrigo Caro:

Estos, Fabio, ¡ay dolor que ves ahora...

Porque dolor produce, en efecto ver el abandono en que se dejara



Don Francisco Rodríguez Román

Hemos aprovechado la confección de este número extraordinario de "La Defensa", para patentar la existencia en nuestra ciudad de elementos verdaderamente laboriosos, honrados y altruistas, en ocasión de la publicación del programa oficial que con nuestra tradicional feria de agosto se relaciona.

Entre esos elementos, entre aquellos ciudadanos que dieran honra y prez a la población en que fijaran su residencia, nos ocuparemos en los siguientes renglones de un industrial que, consultando el número «uno» en cuanto atañe al mejor desempeño de su comercial cometido, ha logrado descollar entre muchos que faltos de energías, incapaces de arriesgar un capital en pro del negocio que llevarán entre manos, fueron víctimas del mas horroroso de los fracasos, todo por culpa de su desidia, de su miseria y de su cobardía.

El reverso de esto último lo tenemos en el fabricante de curtidos don Francisco Rodríguez Román. No necesitamos ofender un incienso que tal vez se creiera sobradamente interesado; nos limitaremos a consignar lo que refiriéndose a dicho señor decía el diario madrileño "La Epoca" en uno de sus últimos números, como testimonio fidedigno de cuanto dejamos dicho con anterioridad.

Dice así el colega Cortesano: «En la carretera de Granada de la ciudad almeriense, tiene instalada su fábrica de curtido el prestigioso industrial don Francisco Rodríguez Román.

Es esta fábrica una de las más importantes de su clase. El señor Román, hombre animoso y trabajador, ha conseguido que su negocio de fabricación de pieles y compra-venta de lona y pieles de todas clases, trapos, hierros y metales viejos, sea uno de los mas sólidos y eficaces de Almería.

El propietario de esta fábrica, cuya actividad y dotes de organización son bien notorias, no ha vacilado un momento en dar a su industria las mayores ventajas, con lo cual ha conseguido que las pieles por él fabricadas sean dignas de los mayores elogios.

Convenientemente instalada esta industria, no es ya bastante para sus muchas necesidades, y actualmente está construyendo un nuevo edificio en la calle de Granada, cerca del otro edificio, que, está así mismo, siendo instalado con todas las condiciones de higiene y salubridad que requiere esta fabricación.

La modestia del señor Rodríguez, corre parejas con sus grandes aptitudes de fabricante aminorado y laborioso. Así no es difícil verle en su fábrica contratando con sus operarios y siendo uno más para la aportación del esfuerzo común, que ha hecho de su negocio uno de los mas importantes de la ciudad almeriense. Es, además, hombre emprendedor y animoso, que no descansa por conseguir que su fábrica de curtidos sea una de las mejores de España; y a decir verdad su esfuerzo se ve coronado por el mas completo éxito.

Inserto lo que antecede solo nos resta hacer constar que, no solamente se dedica el señor Rodríguez a la fabricación de pieles en general; su esfuerzo, su pericia, su especialidad estriba en la preparación de inmejorables cabritillas, magníficos curtidos acharolados y la última palabra del adelanto industrial en la confección de pieles de zorra, fabricación que ha despertado interés sumo por la finura y perfección con que fueron llevados a cabo los trabajos.

Réstanos solo, en el presente número, dar al señor Rodríguez la enhorabuena por el éxito alcanzado en la potente industria que nos ocupa.

ese monumento de otras civilizaciones, esa página petrificada de nuestra historia, esos restos del gigantesco edificio, grande como una ciudad, y que conserva aún evidentes pruebas de las dos culturas, la árabe y la cristiana, confundidas ambas allí, en la muerte, como esos aguerridos soldados que habiendo peleado valerosos en la recia batalla duermen para siempre en la misma sepultura...

Pues bien, Aixa y Boabdil, fugitivos de Granada, habiéndose refugiado en la soberbia Alcazaba almeriense. «Los bandos de Muley y de su hijo — dice un historiador — se enconaban más y más y se zaherían y acusaban recíprocamente como autores de todos los infortunios. Boabdil permaneció en Almería, esforzándose por atraer a su fracción a los alcaldes

y personas influyentes de la provincia. Muley yacía postrado en cama, casi ciego, sin aptitud para hacerse respetar en situación tan angustiosa. Solo el Zagal, apoyado por la poderosa familia de los Venegas y Aluayates, mantenía con su astucia y valor el prestigio de su partido. Decidió a apoderarse de Boabdil, ya con objeto de evitar el resultado de sus intrigas y de sus pretensiones ambiciosas, ya con el de obtener una prenda que reentrenara a los abencerrajes, sedujo a unos alfaques para que facilitaran su entrada en Almería durante la noche y partió allá con un escuadrón de gente escogida y leal a toda prueba. Los traidores abrieron una puerta y recibieron con vivas aclamaciones el infante. El gobernador de la ciudad quiso deshacer los grupos sediciosos y fue asesinado. El

Zagal subió al alcázar en busca de Boabdil, y aunque recorrió los más secretos aposentos, no pudo hallarlo.

Con fría indiferencia entregó luego a la cuchilla del verdugo a varios caballeros abencerrajes, sin más delito que ser consejeros y agentes de su sobrino.

III

La capitulación

Y mientras, el ejército cristiano fijaba poco a poco sus estandartes en las fortalezas moriscas. Los dominios orientales del reino granadino habían caído ya en poder de los monarcas católicos. Cid Hiaya acababa de entrar en Baza, y cumpliendo secretos pactos con Fernando é Isabel estipulados, se trasladó a Guadix, donde el Zagal se encontraba, apenado y triste por tan rudas luchas y tan constantes reveses.

Y en presencia de su primo y cuñado el rey de Almería, le dijo estas palabras que conserva la historia:

«Tened confianza en la justicia y generosidad de los monarcas de Castilla y Aragón y esperad más de ellos que de la fortuna que se os ha declarado adversa. Acordaos del infeliz horóscopo que á instancias de vuestro difunto hermano Muley Hacem marcaron los astrólogos en el nacimiento de Boabdil: acordaos de que ya se cumplió parte de aquel presagio en los campos de Lucena, y creed que las estrellas señalan la pérdida absoluta del reino.»

A lo que contestó el Zagal, después de breve pausa y «exhalando un amargo suspiro»:

«¡Cúmplase la voluntad de Alá! ¡Cuanto él quiere se hace y se cumple! Si Alá no hubiera decretado la caída del reino, esta mano y esta espada (empuñandola con gravedad) lo hubieran mantenido.»

Era el 10 de Diciembre de 1489, Abulalá Solimán, alfaquí y secretario del Zagal, presentose a los Reyes Católicos como emisario del príncipe, estipulando la rendición de Almería, la que se llevaria á efecto en un plazo de veinte dias, á contar desde el 3 del mismo mes. «Fernando é Isabel prometieron recibir al Zagal por amigo y aliado, conservándole el título de rey, concediéndole en herencia y señorío perpetuo el valle de Lecrin, la taha del Andarax con to-

das sus aldeas, y alquerías posesiones, veinte mil mudéjares por vasallos, la cuarta parte de las salinas de la Malaha y cuatro millones de maravedis al año.»

IV

La rendición

Eso pactado, el 17 partieron del campamento de Baza para Almería los católicos reyes y el 21 daban vista á la población, «estableciendo sus tiendas en las ramblas cercanas; las líneas cristianas se extendia casi desde las inmediaciones de la ciudad hasta legua y media de distancia; por el camino de Tabernas.

El Zagal, advertido á poco de la proximidad de Fernando y creyendo que su suerte de vencido le sometia á condiciones de modestia y humildad, se apeó de su caballo y anduvo á pie algún trecho. Fernando, que se adelantaba con numerosa y espléndida comitiva, se mostro sorprendido de hallar á pie al valiente príncipe musulmán, y considerando á D. Gutierre culpable de esta humillación, le dijo con visible desagrado que era muy grave descortesía rebajar á un rey vencido ante otro rey victorioso, é hizo demostración al moro para que recobrase inmediatamente su caballo y se colocara al lado suyo. Insistió el Zagal en besar la mano á Fernando; pero como este rehusara, el Zagal entoces besó su propia mano como hacían en presencia de sus soberanos los caballeros musulmanes. Y haciéndole entonces Fernando recobrar su caballo le colocó a su izquierda, dirigiéndose á los pabellones reales, que descolaban en los parajes más acomodados del campamento. Al llegar á la tienda del rey, fue servido un banquete á los dos personajes regios con aparato y rigurosa etiqueta. Sentaronse ambos en sillas colocadas bajo un dosel. Los caballeros que merecieron la honra de asistir al convite, estaban todos de pie y algunos ejercian el ministerio áulico. El conde de Tendilla servia los manjares al rey Fernando en platos de oro, y el conde de Cifuentes los licores, en copas de igual riqueza; D. Alvaro Bazán servia en platos iguales al Zagal y Garcilaso los licores, con ceremonias idénticas.»

Era la mañana del día siguiente. «Toda la tropa se puso sobre las armas Al medio día abrieronse las puertas de la ciudad, y don



La Bella Margarita

Excepcional artista que viene realizando una lucida tournée por provincias

FIGURAS PRESTIGIOSAS

Gutierrez de Cárdenas, nombrado gobernador, ocupó los baluartes é hizo tremolar las cruces benditas y el estandarte de Santiago. Mien tras se enarbolaban en el alcázar las enseñas victoriosas, salta de la población una numerosa comitiva de alfaques moros ricos á rendir homenaje á Fernando. Al día inmediato, 23, entraron Fernando y las tropas con gran pompa y oye ron una misa solemne en la mez quita misma del castillo, purifica da con las ceremonias indispensa bles y convertida en templo cris tiano. En este mismo día llegó la reina con la infanta Isabel, el car denal Mendoza y el confesor Tala vera. El Zagal, que salió á su re cibimiento en compañía del rey católico, mereció de aquella pru dente y magnánima señora particu lares muestras de referencia »

Tal es la fecha trascendental y gloriosísima que Almería conme mora el día 26 de Diciembre.

Fija el alma, más que la mira da, en el Pedón augusto que reco rre nuestras calles, considera moslo como lo que es, como evo cación luminosa de la fé y del hero ismo de nuestros mayores, como símbolo del afianzamiento de nues tra independencia, como emblema intangible é invulnerable del alma almeriense y de toda el alma nacio nal.

NUESTROS POLITICOS

Raro, rarísimo es hallar dentro del campo audaz de la política quien, dejando a un lado sus com promisos de partido, logre gozar de la ecuanime independencia que supone el desempeño de una carre ra de la importancia manifiesta que algunas de ellas suponen.

En el caso actual, lo que nos nados, regiones, es la suprema caballería de un Notario almeriense, de un hombre íntegro a carta cabal, de un político digno con la dignidad característica en el Vicepresidente de nuestra Ex cma Diputación, don Joaquín Mon terreal Fernández.

Entre esas luchas alevosas, lu chas de emboscadas y malas artes que en España se denomina con el pomposo nombre de política, su po en todo tiempo el señor Monte rreal colocarse en un plano tan dis tinto del comunmente tiillado, que sus propios adversarios, los que desearían tal vez mirarlo derrota do dentro de su política actuación, son los primeros en ensalzar sus bellas cualidades de ciudadano ecuanime y de cerebro esclareci do.

Jamás buscó un perjuicio que pudiera acarrearle un remordimen to de conciencia; jamás oímos de labios de personas contrarias en política al señor Monterreal Fer nandez, frase alguna mortificante para él; ningún concepto nacido al calor de humanas pasiones y por tanto disculpable en esta po bre humanidad.

Pero es que, la personalidad que nos ocupa, el hombre recto, con esa rectitud paternal de los antiguos Patriarcas, supo mante ner siempre vivo el fuego sagra do de la amistad aún en el seno de la política más desastrosa de la generalidad de los Gobiernos, y supo en fin encauzar el torrente devastador de las pasiones políti cas, tan feróz y embravecido en lo que a nuestra Diputación provin cial respecta.

Caballero ante todo, jamás fué el señor Monterreal quien hiciera del lucro el objeto de su brillante carrera.

Decano del cuerpo notarial llegó á sacrificar sus crecidos emolumen tos y hasta a perjudicarse en sus particulares intereses, en ocasio nes que, su altruismo proba

do y su rectitud de conciencia así se lo ordenaban en favor de la cia se proletaria, la que tiene en el se ñor Monterreal Fernández un ace rrimo defensor.

Este es el político extraordina rio que hoy nos congratulamos en presentar.

Nuestra Junta de Obras del Puerto

Una de las entidades que ma yor relieve dan a nuestra pobla ción, es la Junta de Obras del Puerto. Merced a la improba labor desarrollada por aquellos precla ros ciudadanos que sacrificaron las comodidades de su hogar ante el beneficio de la ciudad, donde vie ran la primera luz ó donde por cir cunstancias de la vida llegaran a fijar su residencia, el puerto de Al meria ha llegado a ser considera do como uno de los más amplios, de los más seguros, de los me jores puertos de España.

Siendo presidente de la entidad que nos ocupa, el discreto letrado y habil político que hoy preside nuestro Excmo Ayuntamiento, don Antonio Iribarne Scheidnagel, comenzó la era de prosperidad y bien andanza que hubo de distinguir la labor realizada por la Junta de Obras del Puerto de Almería. Hoy en que, le sucedió en la presiden cia de la Junta el también distin guido letrado don Francisco Rovira Torres, persona honorable, sen sata, de probidad extrema y de sentimientos religiosos sobrada mente demostrados, continúa la Junta de Obras del Puerto su la bor merecedora de todo encómio, y constituye hoy por hoy el único renglon de vida para las clases proletaria y trabajadora.

No es ageno sin embargo a esta ción del joven Ingeniero don Euse bio Elorrieta, quien en razón a sus conocimientos extraordinarios logró dar nuevo impulso a los tra bajos a realizar, y con su voluntad férrea consiguió la reconstrucción de dilatados tramos del dique de levante, que en estado ruinoso constituía una seria amenaza para personas y embarcaciones.

El señor Elorrieta, persona sim pática y sencilla, dedicó todo el tiempo disponible en los estudios propios de su cargo, y bajo su di rección se llevaron a cabo los per ritísimos trabajos originarios del Parque de Alfonso XIII, envidi able en estas noches veraniegas, donde parecen darse cita los habi tantes de nuestra muy noble ciu dad.

Los señores Iribarne, Rovira y Elorrieta merecen pues el aplauso de la región almeriense, ya que, gracias a ellos, gracias al interés, celo, y aplicación que en todo tiempo demostraron, supieron co locar el puerto de Almería a la envidiable altura en que indiscuti blemente se halla en la actuali dad.

Y entre tanto, los políticos sin ocuparse de nosotros para prestar nos su poderosa ayuda que sirva de eslabón a la cadena laboriosa engargada en los señores Iribarne, Rovira y Elorrieta. La Defensa aplaude las gestiones que en bene ficio de la ciudad llevarán a cabo estos preclaros varones.



Se hacen reparaciones en todos los sistemas de maqui nas de escribir. Para informes José Monerri—Infanta, 7, bajo izquierda. Almería.



DON JUAN FERNANDEZ PARDO
Alcalde de Albox

La provincia de Almería cuenta entre sus principales pueblos el de Albox. Pueblo de costumbres patriarcales; pueblo culto; pueblo de inmensa riqueza pecuaria, en cuyo centro se celebra un merca do semanal, y dos grandes ferias semestrales que constituyen una fuente de ingresos y de prosperi dad suma para el pueblo.

El pueblo de Albox, ha experi mentado una renovación tal, de pe lativo poco tiempo a esta parte, que, prescindiendo de la importan cia, ya señalada, por cuantos tu vieron ocasión de visitarlo, toda su prosperidad, es debida a la actuación al frente de aquel Ayuntamiento del hombre más recto, mas ecuanime, mas honrado mas caritativo, cual lo fuera el alcalde constitucional de Albox, nuestro particular ami go don Juan Fernández Pardo.

Era Albox un pueblo como hay muchos dentro de los límites de nuestra provincia. Desde que don Juan Fernández Pardo se hiciera cargo de la alcaldía, transformose notablemente el espíritu popular, y bajo la influencia laboriosa de nuestro presentado, Albox dejó de ser lo que era para transformarse en un pueblo próspero, pueblo cul to, donde todos sus habitantes cuen tan con el sincero e incondicional apoyo de su simpático alcalde.

Don Juan Fernández Pardo, es una de las personalidades con ma yores títulos para ello en Almería. Desempeñando el cargo de Vice pre sidente de nuestra Excm Diputa ción, el señor Fernández hizo «mi

lagros» como vulgarmente se dice. hasta conseguir la normalidad en la pequeña provincia.

Discreto letrado, hombre de corazón leal y espíritu fuerte, la bore con insistencia por el mejora miento de los asuntos y consiguió por fin ser considerado como un ser sobrenatural. En efecto, ya que el pueblo entero tiene puesta cada vez que encuentra ocasión para ello.

En Albox existe una calle, en construcción, que es una verdadera maravilla. Los edificios perfecta mente alineados y esa tranquilidad ambiente que emanó del hogar de las simpáticas de aquellos sencillos habitantes cerca del señor Fernan dez Pardo, la calle en cuestión es la Gran Vía donde se reúnan los mayores intereses de aquel mer cado.

Siempre atento a cuanto suponer pudiera adelanto, renovación y amor a sus semejantes, el señor Fernández Pardo convive con to dos los elementos y solo encuentra, cuando los amigos serviciales, en cuantos aspectos se nos ocurra considera la labor de la personali dad que nos ocupa.

Sencillo, adable, cariñoso y des prendido, don Juan Fernández Par do, ocupa hoy un preeminente lu gar entre los políticos de nuestra provincia. Sacrificando su pecuño particular, adquirió los terrenos co rrespondiente a la gran Vía en cons trucción, y he aquí un nuevo éxito, un nuevo galardón que ceñirá las sienes del más político de nuestros amigos y el más habil y zagáz de nuestros políticos.

La fotografía que encabeza esto renglon permitirá dar una idea de la verdad que encierran nues tras anteriores afirmaciones.

D. Baltasar Asensio

Entre nuestros conciudadanos, en tre los que con mayor laboriosi dad llevan a cabo aquellas cuestio nes a que con sin igual garantía se comprometerían, entre los con tratistas almerienses que mayores simpatías despertaran y mejores actos realizaron con las clases des heredadas, descuella uno, que, en razón a su franqueza, su hombría de bien en suma, merece que en nuestras modestas columnas se le reserve un lugar, el designado pa ra los que trabajan y para los que valen.

«Su nombre? Baltasar Asensio Parra. De todos conocido; por todos respetado; esclavo de sus múltiples negocios; el más habil de los políticos almerienses bajo la apatencia de no entender absoluta mente nada de política, muchos di putados hubieron de recurrir a él cuando en épocas de elecciones, y a pesar del derroche de monedas no les que dó otro recurso para no perder el acta, que recurrir a la in fluencia, al prestigio popular, a la amistad de Baltasar Asensio. Hombre eminentemente altruista ja más llegó a negar favores, fueran de la magnitud que fueran a cuantos de él lo solicitaran. Ciudadano modelo, amigo inquebrantable, ad versario jamás temido, por la no bleza de su alma, expuso en mil ocasiones su cuantiosa fortuna en busca de medios conque mitigar la miseria de sus semejantes, deshe redados.

Nosotros nos congratulamos en la ocasión presente, en que Espa ña se halla en ci circunstancias espe tas, en honrar nuestras columnas con quien, como Baltasar Asensio, constituye el prototipo de la hon radez y la sinceridad.



Resumen de fiestas

Pasó la feria, y con ella la alga zara y el bulucio. Hubo corridas de toros, que fueron aceptables; repartición de pan que no mas llegó a notarse; é ilumina ción a costa de cuatro muertos pa ra costear los anuncios a más de cua tro vivos.

El foot-ball, digan lo que quieran sus admiradores, tan poco nos dió la sensación de un festejo; era una combia de una empresa particu lar; y buen puñado de peactas alojó el Ayuntamiento para hacerle el «caño gordo» como vulgarmente se dice.

Un festejo típico la novillada y Carreras de Cintas, fue el único festejo popular que como no podía menos de suceder llamó poderosa mente la atención.

Y era que, el sexo bello, el alma de toda empresa landable, consti tuía la cimentación del festejo; y no podía fracasar en modo alguno, asunto intervenido por un ramille te de bellas.

Presidieron el festejo las bellas señoritas Pilar Contreras, Margari ta Torres, Purita Espá, y Pauli na Aguilar.

Se dió el caso, único en los ana les de esta fiesta, que esa Presi dencia fue elegida en la misma Pra za de Toros, en el inmenso plantel de muchachas bonitas que desbor daban los tendidos y las localida des.

La señorita Paulina Aguilar, ex plendidamente ataviada, luciendo su des envoltura de hija de la Ciu dad Conda y las gacias y el «do naire» de la muje española, es taba sencillamente, sobre ana; to dos los ojos se dirigian hacia ella, y todas las manos aplaudieron al unisono cuando apareció antes la balaustada del Palco Presidencial. Un aplauso cer a o p omóvodo por mas de 14.000 ciudadanos; Juventud, divino tesoro.

Establecimiento de bebidas DE

Vinos finos y licores de las mejores marcas.— Embutidos y fambres de todas clases todos los días.

Calle del Descanso núm. 5 Antigua casa del PARAÍTO,

APOPLEJIA PARALISIS
Angina de pecho. Vajet. prostratura y demás enfermedades originadas por la Arterioesclerosis e hipertensión.
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando
RUOL
Los síntomas precursoros de estas enfermeda des: dolores de cabeza, ramba o caticambres, zumbi dos de oídos, falta de tacto, hormigueos, nubi dos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, vaticos, dolores en la espalda, debilidad, etc., desapare cen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; el perjuicio nunca por prolongado que sea, su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.
VENTA EN MÁLAGA: A. Calfarena, Larios (Es quiná Alameda) y principales farmacias de España y Américas.

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS
Lo recetan los médicos de las cin co partes del mundo, porque quita el dolor, las náuseas, las diarreas en niños y adultos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curando las enfermedades del
ESTÓMAGO e INTESTINOS
PURGATINA Marca registrada
Laxante suave y eficaz, para con seguir una deposición diaria, con tra los estados biliosos, el estreñi miento, la indigestión y la atonía intestinal, en niños y adultos.
Venta: SERRANO 30, farmacia, Madrid y principales del mundo.

